



HINE, C. (2004) *Etnografía virtual* – Barcelona -  
Editorial UOC. Colección Nuevas Tecnologías y  
Sociedad, pp. 210 - ISBN: 84-9788-019-6

Existen variadas interpretaciones del fenómeno de las nuevas tecnologías de la comunicación, de hecho en los últimos años se han realizado infinidad de investigaciones y publicado nuevas teorías, muchas de ellas exageradamente futuristas, para bien o para mal, acerca de su impacto, uso y desarrollo. En “Etnografía virtual” Christine Hine opta por explorar la realidad online para aproximarse y confrontar estas perspectivas, ya no como teórico alejado del objeto de estudio, sino como investigador participante. De ahí su convicción en torno al uso de una nueva etnografía como método de abordaje a Internet.

Desde una postura escéptica explicitada y argumentada, Hine reúne en su libro las herramientas y evidencias necesarias para un análisis exhaustivo de Internet como hecho social, ampliamente construido y dotado de sentido por sus usuarios.

Los principales tópicos que desarrolla, anunciados en el primer capítulo se centran en problemas como la concepción y uso que tienen los usuarios de las nuevas tecnologías de la comunicación, el sentido de autenticidad y legitimidad que se gestiona en estas, y la existencia o no, de fronteras offline – online. Ante ellos podríamos resumir algunos aspectos antes de comentar cada capítulo. Lejos de algunas posturas contrarias, Hine afirma que el desarrollo y la expansión de las nuevas tecnologías y específicamente de la Red, no depende de las propiedades intrínsecas de esta sino fundamentalmente del uso y el sentido que le dan quienes participan en ella, ya sea como productores de espacios Web o como consumidores de los mismos; es desde esta interacción – negociación que la vida online se multiplica generando ricos intercambios. La metodología que permite este descubrimiento, no es otra que la etnografía. Pero se trata de una nueva etnografía que revisa sus principales herramientas metodológicas ante los nuevos parámetros de la vida online, se trata de la etnografía virtual.

Justamente, en el capítulo II, “Internet como cultura y como artefacto cultural” profundiza en las distintas formas en que se concibe a Internet, planteando fundamentalmente estos dos conceptos según las diversas perspectivas metodológicas actuales, iniciándonos finalmente en la postura etnográfica en confrontación con los otros modelos de análisis. Desataca la necesidad de la experiencia y la participación.

El capítulo III, “Los objetos virtuales de la etnografía”, refiere a la crisis metodológica de esta disciplina, y a la transformación de sus principios clásicos ante una nueva realidad online que implica otra concepción de espacio, tiempo e interacción. Existe entonces un nuevo objeto para una nueva etnografía: “una nueva forma de espacio adquiere cada vez mayor importancia... se trata del espacio como una instancia de flujos, que a diferencia del espacio en tanto lugar, se organiza alrededor de la conexión y no sobre la localización”. Desde esta definición progresiva del nuevo objeto y las nuevas herramientas metodológicas, Hine llega finalmente a definir los principios de la etnografía virtual.

Se puede decir que hasta el momento la autora prepara el terreno para la presentación del caso en el capítulo IV. Desde ahora todas las reflexiones girarán en torno a él. Se trata del caso del juicio Louise Woodward, una joven niñera inglesa culpada de asesinato de un niño a su cargo en Boston. El caso genera páginas Web y grupos de noticias que son analizados por Hine, participando e interactuando en ellos. Hine explica como ha realizado el estudio etnográfico en la Red. La autora analiza desde dentro todo el proceso a fin de conocer cuales son esos usos, intenciones y sentidos que generan los usuarios de cada espacio online.

Es en el quinto capítulo del libro “Tiempo, espacio y tecnología” donde Hine continúa exponiendo el estudio del mundo social virtual creado en torno al caso de Woodward. Retoma aquí las cuestiones planteadas en el primer capítulo, fundamentalmente lo que refiere a la concepción que tienen los usuarios de la tecnología, el sentido que adquiere su uso, como se valora a la audiencia en los procesos de creación de páginas web, y que relaciones existen entre la organización y la vida offline con la vida y las formas de organización online. Hine concluye que nociones como espacio y tiempo, si bien adquieren nuevas dimensiones online, están profundamente arraigados en la vida virtual, incluso generando identidades propias según se conciba, negocie e interprete el espacio o el tiempo.

El capítulo VI retoma la cuestión de la autenticidad. Queda claro que Internet genera espacios propicios para el juego de identidad. Sin embargo, a través del análisis del discurso en los grupos de noticias del caso estudiado, Hine demuestra la vigencia de este concepto en la vida online. La autora incluye ejemplos de textos online a fin de señalar rasgos propios y efectos de facticidad y legitimidad usados online en lo que llama “gestión de la identidad”, y “gestión de la autenticidad”. Se analizan en este sentido tanto los intercambios de información como las discusiones online.

Hine cierra el libro dedicando el último capítulo a “reflexiones generales” en relación al proceso etnográfico implicado en el estudio, planteando nuevas cuestiones en torno a los posibles motivos que llevan a la producción de páginas web. Culmina su aporte exponiendo dos aspectos que considera fundamentales en el trabajo del etnógrafo virtual: el principio de flexibilidad interpretativa que debe caracterizar a los trabajos de investigación en Internet, y la necesidad de una perspectiva adaptativa de la etnografía. Hine comparte con el lector los que considera tópicos de estudio aun pendientes para próximas investigaciones: “queda mucho por descubrir sobre los procesos de interpretación de los usuarios”.

María del Carmen Silva Menoni

---

© Ediciones Universidad de Salamanca.